

Dra. Elaine Phillips, Introducción a la Geografía Histórica: Sesión 5, Galilea

Soy la Dra. Elaine Phillips y les presento la quinta clase de Geografía Histórica e Introducción. Esta clase se centrará en Galilea. Tras haber trabajado extensamente con la llanura costera y las regiones cercanas a Jerusalén, nos dirigiremos al norte para hablar de Jesús y Galilea.

Aquí se ve el extremo noroccidental del Mar de Galilea y una zona muy importante de la que hablaremos más adelante. Pero antes que nada, hagamos un pequeño repaso, como siempre. Aquí tenemos nuestra tierra entre y ya hemos notado el campo de pruebas de la fe, así que eso no es nada nuevo para nosotros.

Una de las cosas que también hemos notado es que la relación de pacto de Dios con Israel siempre involucró la tierra. Las bendiciones que se le otorgaron al pueblo eran bendiciones relacionadas con la lluvia, la productividad de la tierra y todas esas cosas maravillosas. Y también involucraba la tierra en términos de amenazas y peligros.

Y lo vimos, en particular, en esta última conferencia sobre cómo afrontar las influencias extranjeras. Hablamos de la región montañosa. Hablamos de Jerusalén.

Hablaremos de la naturaleza salvaje, que es nuestro tema central. La última vez abordamos las influencias extranjeras de la llanura costera. Hoy, como ya mencioné, nos dirigiremos un poco más al norte.

Primero hablaremos de Nazaret, que se encuentra justo al otro lado del valle de Jezreel, frente a la zona del Monte Carmelo de la que hablamos la última vez. Después, veremos Cafarnaúm. Nos trasladaremos desde Nazaret, la ciudad natal de Jesús, hasta Cafarnaúm, donde trabajó.

Y hablaremos extensamente sobre por qué, en efecto, se trata de una decisión importante. Y luego, repito, este es un breve repaso de algunos aspectos de la vida de Jesús. Nos trasladaremos a Cesarea de Filipo, allá arriba, en las faldas del monte Hermón.

Estos serán solo pequeños fragmentos del extenso ministerio de Jesús en Galilea. Sin embargo, esto nos dará una buena idea de algunos aspectos importantes de lo que Jesús hacía durante su ministerio en Galilea. Cabe mencionar, a modo de introducción, que Galilea no se menciona mucho en el Antiguo Testamento.

Tenemos una referencia significativa a ello, y voy a leérsela porque será un punto clave para algo que veremos en el libro de Mateo. Isaías, capítulo 9, y por cierto, el capítulo 8 de Isaías termina con una mención de tinieblas y oscuridad profunda, etc. Por lo tanto, nuestra primera palabra en español en el capítulo 9 es: «No obstante, no habrá más tinieblas para los que estaban en aflicción».

En el pasado, Dios humilló la tierra de Zabulón y la de Neftalí. Pero en el futuro, honrará a Galilea, la tierra de los gentiles, junto al mar, a lo largo del Jordán. El pueblo que andaba en tinieblas ha visto una gran luz.

Sobre los que habitaban en la tierra de la sombra de la muerte, ha resplandecido una luz. Retomaremos este tema más adelante, y quienes conozcan bien el libro de Isaías saben que en los versículos 6 y 7 se promete el nacimiento de un niño con todos esos maravillosos nombres y títulos divinos. Pero llegaremos a eso más adelante.

Esto es solo una introducción. Es una de las pocas menciones de Galilea en el Antiguo Testamento. Sin embargo, cuando llegamos a los Evangelios, como mencioné antes, la atención se centra en Galilea, y Jesús ministrará allí durante al menos dos años.

Entonces, la pregunta, por supuesto, es ¿qué sucede en el período intermedio? Un breve repaso de la historia, que creo que nos ayudará un poco. Tras la división del reino, primero el reino del norte se exilia y luego, por supuesto, el reino del sur se exilia y se destruye el templo. En el norte, que incluye Galilea, llegan poblaciones extranjeras.

1 Reyes 17 nos habla de toda esta mezcla y sincretismo que se desarrolla en esa región. Con el paso de los siglos, Alejandro Magno recorrerá Israel, llegando incluso a Egipto, por lo que esta zona también absorberá gran parte de la influencia griega. El helenismo no es simplemente una imposición de la cultura griega.

Lo que sucede es que los pueblos locales están tomando lo que ven en la cultura griega y asimilándolo a la suya, desarrollando algo nuevo y único, pero con la cultura griega muy arraigada en sus contextos culturales actuales. Esta zona mantiene su condición de tierra de transición porque, tras la muerte de Alejandro Magno, varios de sus generales luchan entre sí por la división de su reino. Para nuestros propósitos, la zona de Siria está en manos de un hombre llamado Seleuco, uno de los generales, y la zona de Egipto está en manos de un general llamado Ptolomeo. ¿Y adivinen quién está entre Siria y Egipto? Por supuesto, el pueblo de Israel. Así que sigue siendo una tierra de transición, porque los Ptolomeos y los Seléucidas lucharán entre sí por el control de esta zona. Muchas cosas suceden en esas batallas.

A finales del siglo III, los seléucidas tomaron el control de lo que había sido ptolemaico, y a mediados del siglo II, un gobernante seléucida llamado Antíoco Epífanos intentó imponer de forma mucho más contundente algunos elementos

helenísticos, en particular sus implicaciones filosóficas y religiosas, a los judíos. La situación llegó a su punto álgido cuando entró en el templo, lo profanó, y luego, en una pequeña región, en Sefelá , concretamente en un pequeño pueblo llamado Modi'in, se les pidió a los judíos que realizaran sacrificios de forma inapropiada, y un hombre llamado Matías se alzó en armas . Él y sus hijos iniciaron una revuelta conocida como la Revuelta Macabea.

Judas Macabeo es nuestra figura principal aquí, y lo importante para nuestros propósitos en Galilea es que los descendientes de Judas Macabeo y sus hermanos, quienes establecieron un estado independiente, mantuvieron ese estado independiente durante aproximadamente 100 años, y uno de ellos fue una figura clave. Porque a medida que esos hombres expandían su control desde lo que había sido una entidad muy pequeña alrededor de Jerusalén y Judea, continuaban agregando pequeñas entidades, por así decirlo, áreas geopolíticas, y Galilea fue una de ellas que fue puesta bajo el control forzoso de este estado judío independiente, y esto sucedió durante el reinado de Aristóbulo. Así, en los años 104-103, Galilea era una mezcla de personas, religiones extranjeras y pueblos extranjeros, que ahora fueron traídos y convertidos a la fuerza al judaísmo.

A medida que avanzan los acontecimientos, Roma se expande constantemente hacia el este y tendrá una presencia muy importante a partir del 63 a. C. De hecho, establecerán una capital. En la región de Galilea llamada Séforis , y también vamos a analizarla un poco. Así pues, en Galilea encontramos una verdadera mezcla de personas influenciadas por otras religiones extranjeras, el helenismo y la presencia romana, y es en este contexto donde Jesús intervendrá para desarrollar un importante ministerio.

Primero vamos a hablar de la Baja Galilea . Galilea se divide en Alta Galilea y Baja Galilea. La Alta Galilea es tan accidentada y aislada que allí no sucede gran cosa, ni en el Antiguo ni en el Nuevo Testamento.

La Baja Galilea es un caso aparte. Se puede apreciar que tiene una parte occidental y otra oriental. No vemos el mar Mediterráneo, pero es importante tenerlo en cuenta por una razón que espero que quede clara muy pronto.

Vaya, mejor eliminemos el valle de Jezreel. Bueno, dejémoslo así por ahora. Si observan la Baja Galilea en este mapa topográfico, verán que hay algunos valles y luego crestas que se extienden de oeste a este.

Se trata de un conjunto de características geográficas y topográficas sumamente importantes, y queremos destacarlo. Esto implica, entre otras cosas, que la región está abierta a la influencia extranjera. Así como los valles de la Sefelá constituían las pequeñas rutas por las que los filisteos accedían a la región montañosa, estos valles,

orientados de oeste a este, facilitaban el tránsito desde el mar Mediterráneo, Acre, Ptolomeo y las ciudades de la zona, hacia el este.

Eso es significativo. Roma, como dije hace un momento, va a establecer una capital de Galilea en un lugar llamado Séforis , y hablaremos de eso más adelante. Otro aspecto fascinante de esto es el siguiente.

Observan patrones climáticos aquí arriba y se preguntan a qué se deben. Pues bien, resulta que sobre el mar Mediterráneo predomina un clima húmedo y con nubes densas. Los vientos predominantes que vienen del Mediterráneo y se mueven de oeste a este siempre arrastran esa humedad, esas nubes cargadas de humedad, hacia el este, hacia el mar de Galilea, debido a ese movimiento constante. Creo que ya lo vimos en la clase anterior al hablar de la zona intermedia. Aquí, es particularmente fascinante porque, al moverse estos vientos sobre esta área, se produce una especie de efecto embudo.

No se trata simplemente, como se ve más al sur, de que el agua suba por las laderas de las montañas y deposite la lluvia en las pendientes occidentales. Aquí se produce un efecto embudo que canaliza las nubes de tormenta hacia una abertura, formando así el Mar de Galilea. Además, el Mar de Galilea se encuentra a una altitud relativamente baja .

Está a unos 700 pies bajo el nivel del mar. Es húmedo, cálido y, pensándolo bien , va a generar mucha turbulencia. Y ya saben a dónde quiero llegar, porque al leer los relatos de los Evangelios, vemos con frecuencia, bueno, no muy a menudo, pero vemos tormentas en el Mar de Galilea, y a Jesús y sus discípulos en el contexto de esas tormentas.

Por supuesto, lo fascinante es que Jesús es el responsable de esas tormentas en el Mar de Galilea. Pero aquí está la explicación, desde un punto de vista meteorológico, de dónde se originan esas tormentas, trayendo el aire a través de estos embudos, por así decirlo, hasta esta zona. Como mencioné hace un momento y como indican nuestras flechas, también tenemos el Valle de Jezreel al sur, con forma de punta de flecha.

Siempre es útil recordar el valle de Jezreel de esa manera, porque a lo largo de la historia, la historia del pueblo de Dios e incluso antes, el valle de Jezreel sirvió como campo de batalla debido a su gran extensión y llanura. Así que, si pensamos en una punta de flecha aquí y el astil allá, eso es un campo de batalla. Pero hablaremos más sobre esto en un momento.

Justo aquí, en el lado norte del valle de Jezreel, hay una cresta . Es la parte posterior de este conjunto de crestas que se extienden de este a oeste, y la llamamos la Cresta de Nazaret porque Nazaret se encuentra en una pequeña depresión o una especie de

área baja de tiza justo en la parte posterior de esta cresta, así que la Cresta de Nazaret es toda esta cadena montañosa. Como les menciono aquí, una de las cosas que debemos tener en cuenta es que Jesús, al crecer en Nazaret, tuvo algunas cosas muy interesantes a su alrededor.

Para empezar , tiene ante sí toda una etapa de la historia del Antiguo Testamento. Así que, mientras recorre el valle de Jezreel, se despliega ante él un sinfín de historias que él conoce. Señalaremos solo algunas de ellas mientras observamos el entorno.

Al norte y al oeste de él se encuentra Séforis , la capital romana de Galilea. Aunque no se menciona en los Evangelios, probablemente sea una ciudad bastante importante . Es una ciudad romana.

Es una ciudad grecorromana. Fue construida por Antipas, hijo de Herodes el Grande, y se sugiere que quizás el padre de Jesús participó en su construcción. Es, al menos, una posibilidad muy probable.

No estaría muy lejos. Hay aproximadamente tres millas y media de Nazaret a Séforis . Nazaret es un pueblo pequeño, diminuto.

Podrías vivir allí. Podrías trabajar en Séforis y luego regresar a Nazaret. Es muy probable que Jesús estuviera bastante familiarizado con las actividades, con las actividades de construcción en Séforis .

Una de las construcciones que se edificaron allí fue un teatro, y quizás recuerden que Jesús usa la palabra hipócrita con mucha frecuencia. Si no me equivoco, creo que la usa 17 veces en los Evangelios para describir a alguien que es actor. Ese es el significado de la palabra en griego.

Entonces, ¿dónde lo habría visto? Lo habría visto en el contexto de esta situación teatral en Séforis . En cualquier caso, Nazaret es un lugar clave, pequeño, algo aislado en su propia zona montañosa, pero cerca de Séforis , también cerca del escenario de la historia del Antiguo Testamento. Solo quiero señalar dos lugares más.

Aquí está el Monte Tabor, que por supuesto es importante por su conexión con el Antiguo Testamento, y luego el Monte Moriah, también importante por su conexión con el Antiguo Testamento, formando parte del paisaje que Jesús veía mientras crecía. No debemos olvidar que hay líneas rojas en este mapa, que quizás sean un poco difíciles de ver, pero tenemos la ruta costera internacional de la que hablábamos cuando mencionamos la llanura filisteá. Atraviesa el Monte Carmelo, cruza el Valle de Jezreel, pasa junto al Monte Tabor y baja hasta la zona de Cafarnaúm y luego se dirige al norte.

Así que, cuando hablamos de geografía, siempre debemos tener en cuenta las rutas de viaje, porque así es como se desplazan las personas, y necesitamos saberlo. Bien, continuemos y hablemos específicamente del ministerio de Jesús en la Galilea occidental. Repito, no se trata de una narración exhaustiva, sino de algunos puntos que queremos destacar.

En Lucas, capítulo 4, muy cerca del momento en que inaugura su ministerio, regresa a Nazaret y predica en la sinagoga. Y, por supuesto, una de las cosas interesantes que sucede en esta situación es que, al principio, la gente queda muy impresionada con él. Les cae bien.

Pero empieza a herir sus sensibilidades nacionalistas, porque habla positivamente de los extranjeros. Habla positivamente de Naamán, por ejemplo. Y menciona que Elías fue al norte, a la región de Fenicia.

Y se enfadan mucho con él, ¿y qué hacen? Bueno, recuerdan que están tan irritados que lo agarran, lo llevan a la cima de una colina y están a punto de arrojarlo por ella. En un momento veremos una imagen que nos dará una mejor idea. Pero aquí está, la Cresta de Nazaret, y pueden usar su imaginación para ver cómo pudo haber sido.

Muy cerca de Nazaret, aunque no aparece en este mapa, justo aquí, donde está el puntero verde, hay un lugar llamado Gat Heifer. Y te preguntarás: ¿dónde aparece Gat Heifer en los Evangelios? Pues no aparece, pero sabemos que el profeta Jonás era de Gat Heifer, y Jesús sí se refiere a Jonás. Así que Jesús recurre a la voz profética que viene de cientos de años antes que él, cuando la gente a su alrededor le pide una señal.

Y dice que no se dará ninguna señal, excepto la de Jonás. Luego, hace profundas declaraciones sobre Jonás, tal como Jonás estuvo en el vientre de un pez. Además, el Hijo del Hombre estará en el corazón de la tierra durante tres noches y tres días.

Así que se compara a sí mismo y su situación con el contexto de Jonás, pero se refiere a un profeta que ellos conocerían, porque ese profeta habría sido un profeta local, alguien de muy cerca. Además, en el repertorio de historias del Antiguo Testamento que se desarrollarían en esta situación particular, habría algo que sucedió en Sunem, aquí mismo. Veamos si podemos establecer esta conexión.

Cuando lees el capítulo 4 de 2 Reyes, encuentras al profeta Eliseo. Al hablar de Elías, mencionamos que, tras su enfrentamiento con los profetas de Baal, huyó al monte Horeb. Allí, Dios le encomendó que depositara su manto sobre el profeta Eliseo.

Por lo tanto, Eliseo sería, en efecto, el sucesor espiritual de Elías. Toda esta historia, por cierto, se desarrolla mientras cruzan el río Jordán. Y Elías dice: «Si me ven cuando me separen de ustedes, heredarán una doble porción».

Y Eliseo lo hace. Y realiza bastantes milagros, muchos, de hecho. Uno de ellos tendrá lugar en Sunem.

Curiosamente, permítanme hacer un inciso. Los milagros que realiza Eliseo son, en cierto modo, precursores de las cosas que Jesús hará, porque proveerá alimento y resucitará a los muertos.

Él hace ese tipo de cosas que también producen curaciones. Así que está haciendo el tipo de cosas que Jesús haría siete u ocho siglos después. En fin, volvamos a Sunem.

Mientras Eliseo viajaba, pasó por Sunem. Allí encontró a una mujer y a su marido, quienes le ofrecieron hospitalidad.

Así que le construyeron una pequeña habitación para que se alojara. Y llega un momento, un poco más tarde, en que él pregunta: "¿Qué te gustaría?". Resulta que esta pareja no tiene hijos. Entonces ella pide tener un hijo.

Y, en efecto, tienen un hijo. Pero, trágicamente, tiempo después, el niño muere. La mujer abandona su hogar en Sunem.

Y ella atraviesa el valle de Jezreel hasta el monte Carmelo. Perdón, aquí está Sunem. El monte Carmelo, donde Eliseo se encuentra en ese preciso momento.

Y Eliseo no sabe exactamente cuál es el problema. Pero envía a Giezi por delante. Y luego él también va.

Y el desenlace de esta maravillosa historia es que, cuando Eliseo llega, resucita al niño. Ese es el trasfondo del Antiguo Testamento. Lo realmente fascinante es lo que se narra en Lucas, capítulo 7. Muy cerca, en el monte Moreh (porque aquí está Sunem, y justo por aquí Naín), se desarrolla una historia similar.

Aparece Jesús. Saliendo del pueblo de Naín, sale una procesión fúnebre. Y, por supuesto, están enterrando el cuerpo de un niño que ha muerto.

Y él era el único hijo de su madre. Y Jesús se acercó y tocó el cadáver y el féretro. Y el niño volvió a la vida.

La gente, y aquí está la conexión que queremos establecer, la gente de allí está abrumada. Dicen: hay un profeta entre nosotros. Hay un profeta entre nosotros.

¿Y por qué dicen eso? No es solo porque sea algo común. Ellos también conocen su historia. Y saben que, como ya dije, esto ya ha sucedido antes.

Eliseo había resucitado a alguien. Así que aquí está este hombre, Jesús, haciéndolo. Hacen la conexión.

Eliseo lo ha hecho. Jesús lo está haciendo. Tenemos entre manos a alguien muy, muy importante, muy significativo.

Bueno, y luego un vistazo rápido a Caná de Galilea. Conocemos bastante bien esta historia . Aquí está Caná, justo al otro lado de los valles de Nazaret.

Y en Juan, capítulo 2, donde Jesús convierte el agua en vino a petición de su madre, de hecho, quien bien podría haber, nótese que nuevamente, estamos hablando de un lugar bastante cercano . Probablemente ella conocía bien a esta familia. Algunas personas han sugerido que tal vez cuando Jesús llega con sus discípulos, la pequeña comitiva nupcial se ve un poco abrumada por la cantidad de gente que ha aparecido y que tal vez no esperaban.

Después de todo, se trata de trece personas más. Y eso podría haber sido lo que impulsó a María a pedirle a Jesús que hiciera algo al respecto, ya que se les estaba acabando el vino. Ya he establecido la conexión con Séforis .

Y de nuevo, cabe señalar que, estando Nazaret tan cerca de Séforis , podríamos tener una situación en la que Jesús creció trabajando con su padre, José, como, bueno, en este caso, podría ser un cantero, en lugar de alguien que trabajara específicamente con madera. Solo un par de cosas a tener en cuenta para poner estas historias no solo en perspectiva cartográfica, sino también en perspectiva de terreno. Aquí estamos, de pie en el valle de Jezreel, en medio de un huerto, mirando hacia la cima de la cordillera de Nazaret, justo aquí arriba.

Así que Nazaret queda un poco rezagada, en esa depresión. De nuevo, usen su imaginación al pensar en esta narración del capítulo 4 de Lucas, donde la gente, enfurecida, lo arrastra hasta la cima de la colina. Veámoslo desde arriba.

Sería un accidente bastante aparatoso si te cayeras por esta colina. Por cierto, esto son los restos de un coche viejo que fue empujado hasta allí. Así te haces una idea de la magnitud de esta montaña.

El nombre que probablemente sea el resultado de que los turistas visiten esto muchas veces es el Monte de la Precipitación, no que significa Monte de la Lluvia, sino Monte de la Caída. Así que , teniendo en cuenta que es aquí donde recordamos esta narrativa particular a medida que se desarrolla aquí. Hay una enseñanza rabínica, los rabinos fueron aquellos que enseñaron en los siglos posteriores al Nuevo Testamento, enseñanza rabínica temprana, que dice que si alguien cometía blasfemia, debía ser llevado a una altura que fuera al menos el doble de alta que él y arrojado.

Y quién sabe, tal vez forme parte de la tradición judía que explica que Jesús haya llegado hasta aquí. Otra breve conexión, aunque no le daremos más importancia por ahora. Estamos hablando del Monte Tabor.

Y esta es la montaña. Si repasamos las narraciones de Débora en los capítulos cuatro y cinco del libro de los Jueces, vemos a Débora, la jueza, trabajando con Barac, el general. Acampan aquí con las fuerzas israelitas en el monte Tabor, y por orden de Dios, descienden al valle de Jezreel para enfrentarse a las fuerzas de Sísara, general de Jabín, rey de Hazor. Así pues, vemos de nuevo una batalla desarrollándose en el valle de Jezreel, parte de la cual Jesús habría conocido.

Un vistazo rápido: el monte Tabor está aquí, y aquí está nuestra zona del monte Moreh, justo aquí, y Naín a la vuelta de la esquina, en la cresta de Nazaret. También, un breve vistazo a algunas cosas de Séforis . Aunque Séforis no se menciona en los Evangelios, como ya dije, fue una ciudad bastante importante , excavada en la década de 1980, y allí se encontraron algunas cosas notables.

Estas son las butacas del teatro, talladas directamente en la roca. Algunos teatros tenían una estructura más elaborada, con bóvedas debajo, etc. Estas butacas fueron talladas directamente en la roca .

Este es un teatro del siglo I que estaba aquí, así que sabemos que existía en la época en que Jesús crecía en Nazaret. Avanzando un poco más en el período de Séforis , mencioné a los rabinos hace un momento, y haré un pequeño paréntesis en este punto. Después de que los romanos destruyeran Jerusalén y el templo en el año 70 d. C., los judíos ya no estaban en esa zona de Jerusalén.

Se les prohibió estar allí. Primero se trasladaron al oeste y luego trasladaron su centro de actividades a la región de Galilea, convirtiéndose Séforis en un importante centro judío. De este último período rabínico, en particular del siglo IV, se conservan algunos edificios notables que han sido excavados.

Allí se ha encontrado un hermoso suelo de sinagoga, pero también esta fascinante sección de un mosaico. Este panel está etiquetado por quienes lo descubrieron. Debido a la belleza de los mosaicos, se le conoce como la Mona Lisa de Galilea, esta pequeña sección con forma de medallón.

En realidad, forma parte de un panel mucho más grande que, al parecer, celebra la Fiesta de Dionisio. Hay cosas interesantes. Si tuviéramos tiempo para explorarlas, lo haríamos, porque aquí tenemos una ciudad rabínica, pero también muy ligada a la cultura romana.

Los rabinos, los rabinos judíos y los gobernantes romanos se llevaban bastante bien durante los siglos II, III y IV, hasta que llegaron los cristianos y el imperio se convirtió al cristianismo. Existía una buena interacción, y por eso vemos en Séforis una adopción, una adopción importante, de temas grecorromanos, y este es uno de ellos. Bueno, sigamos adelante.

Desde Séforis , mirando hacia el norte, justo al otro lado de uno de esos valles que se extienden de este a oeste, vemos los restos de Caná. Se han realizado pocas excavaciones, muy pocas. Algunos hallazgos datan del período bizantino tardío, pero aquí vemos nuevamente la proximidad de este sitio, tan importante para el primer milagro de Jesús en Galilea.

Ahora nos dirigiremos al Mar de Galilea y, primero, a algunos sitios cercanos que queremos localizar. Luego, compartiremos información sobre el Mar de Galilea y, finalmente, algunos de los incidentes que ocurrieron allí. Solo algunos. No tenemos tiempo para todos.

A esto se le llama mar, lo cual es un nombre inapropiado. Probablemente haya razones para ello. Quizás una de ellas sea la referencia en Isaías al camino del mar, pero en cualquier caso, es un lago.

Aquí tenemos un lago, y como pueden ver, mide aproximadamente 21 kilómetros de largo y 12 kilómetros de ancho. En realidad, ahora mismo es menos porque, lamentablemente, el nivel del agua ha bajado bastante. Es una pena.

Es importante tener en cuenta que, en el período del Antiguo Testamento (y esta idea se mantiene vigente en el Nuevo Testamento), las grandes masas de agua, especialmente el mar Mediterráneo, pero también otros mares , representaban las fuerzas del caos. Esto se evidencia particularmente al examinar algunos textos de la cultura ugarítica, al norte y oeste de Israel, donde los mares y todo lo relacionado con ellos eran motivo de temor. Con este trasfondo, es fundamental recordar que Jesús, al ejercer su poder sobre todas las fuerzas, se enfrenta a demonios, enfermedades y epilepsia, pero también interactúa con la naturaleza que lo rodea, domina el mar y camina sobre él.

Así que ese es uno de los temas que queremos destacar. Solo un par de ubicaciones adicionales. Dos grandes llanuras, por así decirlo, áreas donde han fluido suelos aluviales , y son muy, muy fértiles.

La llanura de Genesaret, justo aquí, y la llanura de Betsaida, allá al norte y al este. Ambas desempeñarán un papel importante en cuanto a las ciudades que se ubican en ellas o cerca de ellas, pero también son importantes en términos de productividad agrícola. Cafarnaúm es probablemente nuestra ubicación principal aquí, y recordemos que poco después de la breve estancia de Jesús en Nazaret, él y su

familia se mudarán a Cafarnaúm, que será su lugar de residencia, y haremos algunos comentarios adicionales sobre Cafarnaúm en un momento.

También tenemos Corazín justo al norte, en la cresta que está sobre Cafarnaúm, y también Betsaida. Hay dudas sobre la ubicación exacta de Betsaida, o tal vez había dos ciudades; esa también es una posibilidad. Lo importante para mí ahora son estas tres ciudades y el hecho de que Jesús las relacionará en Mateo 11, una severa reprimenda a sus habitantes.

Analicémoslo. Y fíjense de nuevo, forman una especie de triángulo. ¡Ay de ti, Chorazin!

¡Ay de ti, Betsaida! Si los milagros que se realizaron en ti, en otras palabras, aunque no tenemos relatos de milagros en esas ciudades, y tenemos descripciones de ellos como en algunas otras, Jesús está diciendo, oigan, en esta área que está justo alrededor de donde vivo, he estado haciendo las obras de Dios una y otra vez. Crean en sus obras, como dice Juan, como dice Jesús en el Evangelio de Juan.

En cualquier caso, si los milagros que se hicieron en ustedes se hubieran realizado en Tiro y Sidón, recuerden esa región al norte y al oeste, Fenicia, esas ciudades a las que Jesús aludió cuando estaba en Nazaret, se habrían arrepentido hace mucho tiempo, vestidos de cilicio y ceniza. Pero les digo que el juicio final será más tolerable para Tiro y Sidón que para ustedes. Y ustedes, Cafarnaúm, su ciudad natal, la gente que lo conocía, bueno, su ciudad natal en aquel entonces, Nazaret, también lo habían rechazado.

¿Y tú, Cafarnaúm, serás elevada hasta los cielos? No. Descenderás a las profundidades. Si los milagros que se realizaron en ti se hubieran realizado en Sodoma, ¡vaya insulto!

Volvamos a Génesis 19, donde Sodoma y sus pecados eran tan atroces que Dios los consumió con fuego y los destruyó. Si los milagros que se hicieron en ustedes se hubieran hecho en Sodoma, esta habría permanecido hasta el día de hoy. Pero les digo que en el Día del Juicio, el castigo será más tolerable para Sodoma que para ustedes.

Como dije hace un momento, estas ciudades, muy cerca de donde Jesús vivía mientras ministraba, veían una y otra vez el extraordinario ministerio que realizaba mediante milagros, y sin embargo, sus corazones estaban endurecidos. Unos cuantos datos más importantes que nos ayudarán a comprender las narrativas del evangelio en un área más amplia, creo. De nuevo, tenemos el Mar de Galilea significativamente por debajo del nivel del mar, y eso contribuye al fenómeno climático que mencioné antes, de modo que tenemos tormentas notables que se forman con bastante rapidez.

Además, el río Jordán, que fluye desde el norte y el este (y hablaremos más sobre el Jordán más adelante al mencionar sus cabeceras), aporta agua dulce, fruto de las precipitaciones en el monte Hermón. Toda esta zona forma parte del Valle del Rift y presenta una intensa actividad sísmica. También hay manantiales de agua salada, especialmente en las costas norte, oeste, sur y este.

Cuando se da esa combinación, se crea un magnífico criadero de peces, por lo que la pesca es especialmente buena en este borde noroeste y también en el lado sureste. Curiosamente, mencioné hace un momento que el nivel del agua del Mar de Galilea ha descendido significativamente en las últimas dos décadas. Eso es lamentable y perjudicial para el suministro de agua de Israel, pero una de las cosas positivas que ha surgido de esto, de hecho hay dos, pero mencionaré una ahora mismo, es que los arqueólogos y las personas interesadas en toda esta zona del siglo I pudieron recorrer la costa del Mar de Galilea y encontrar cosas que nunca antes habían visto, y una de esas cosas que encontraron fueron al menos 30 pequeñas áreas portuarias hechas de roca basáltica.

La zona de alrededor es toda roca basáltica, y se pueden ver estos pequeños puertos con forma de gancho. Imagínense una miniatura del puerto que vimos en Cesarea, ya saben, una especie de rompeolas que se adentra y luego gira. Pues bien, ahora que el nivel del agua había bajado, encontraron un montón de estos pequeños puertos del siglo I, lo que indica que la pesca era sin duda una industria importante allí.

También hallaron, enterrados en el lodo allá por 1986, los restos de una embarcación del siglo I. Veremos una reconstrucción de la misma más adelante. Otro aspecto que queremos destacar es que estas dos llanuras, la de Genesaret y la de Betsaida, eran de suma importancia para la producción agrícola.

Voy a citar a Josefo en un momento, pero sabemos que allí había muchísima producción de aceite de oliva. Las aceitunas se usan para casi todo: aceite, luz, medicamentos, alimentos, alimento para animales, combustible, producir aceitunas y aceite de oliva era extremadamente importante, y eso se verá en la figura que vamos a ver en un momento también. Además, al observar esta área, Herodes Antipas, uno de los hijos de Herodes el Grande que sobrevivió, porque muchos de los hijos de Herodes el Grande no sobrevivieron, pero Herodes Antipas había recibido, tras la muerte de Herodes el Grande, la región de Galilea.

También obtuvo Perea, que está más al sur al otro lado del Jordán, pero llegó hasta Galilea. Su hermano Felipe obtuvo el territorio al norte y al este del mar de Galilea, así que tenemos una frontera justo ahí, cerca del río Jordán. Esto es significativo porque donde hay fronteras, hay instituciones que recaudan impuestos, así que empiecen a imaginarse el tipo de lugar al que se dirige Jesús.

Se está mudando a Cafarnaúm, industria pesquera, producción de aceite de oliva, impuestos, porque está muy cerca de la zona fronteriza, y por supuesto, sabemos que uno de los discípulos de Jesús que dibujó cuando estaba en Cafarnaúm será Mateo o Leví, el recaudador de impuestos. Así que, como mencioné hace un momento, habrá comercio, viajes e impuestos cerca de la frontera. Esta ruta, la Carretera Costera Internacional, que por supuesto ya no es costera, pero sigue siendo internacional, también pasará muy cerca de aquí porque tiene un giro hacia el interior, como vimos antes en ese mapa, cruzando el valle de Jezreel, pasando el monte Tabor, bajando por el mar de Galilea, y luego dirigiéndose hacia el norte.

En resumen, Jesús traslada su base de operaciones de Nazaret, una decisión claramente importante y deliberada por las razones que acabo de mencionar. En Mateo, capítulo 4, vemos que se establece en Nazaret, y Juan 2:12 corrobora que también lleva allí a su familia. Así pues, dejando Nazaret, se fue a vivir a Cafarnaúm, la tierra de Neftalí, para cumplir lo dicho por el profeta Isaías.

Ahora veamos qué dice Isaías y si podemos encontrar algunas conexiones que se basen no solo en las características geográficas que acabamos de mencionar (impuestos, aceitunas, pesca), sino también en otros temas históricos importantes. ¿Recuerdan ese pasaje de Isaías, capítulo 9, versículos 1 y 2? «El pueblo que vivía, como se cita en Mateo, que caminaba como lo menciona Isaías, el pueblo que vivía en tinieblas, ha visto una gran luz». Claro, cualquiera que haya escuchado o leído eso en Mateo sabría perfectamente lo que el pasaje continúa.

Después de hablar de pisotear las botas de Madián y demás, dice: «Porque un hijo nos ha nacido, un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado». Y uno de los nombres que se le da es Príncipe de Paz en esa maravillosa enumeración de nombres, admirable consejero, Dios poderoso, padre eterno, Príncipe de Paz. Ahora, deténganse en eso por un momento, porque lo que tenemos en las décadas previas a la llegada de Jesús a Galilea, al trasladarse de Nazaret a Cafarnaúm, es algo que sucede en un lugar llamado Arbel.

Veamos el mapa. Aquí está Cafarnaúm, Nazaret está muy lejos, y aquí mismo está Arbel. La ruta internacional de la que he estado hablando, las líneas rojas de aquí, tiene que pasar por un paso de montaña justo ahí.

Estamos por encima del nivel del mar aquí, por debajo del nivel del mar allá, todo el tráfico va a pasar por aquí y luego subir así. Cuando Herodes fue nombrado rey de los judíos por el Senado romano en el año 40 a. C., no lo tuvo fácil para conseguir el reino. De hecho, tuvo que luchar por él.

Luchó por ello durante tres años, y en Arbel tuvo lugar un enfrentamiento terrible. ¿Por qué Arbel? Pues, obviamente, necesita controlarlo por las razones que acabo de mencionar. Es una vía principal por aquí.

Necesita controlar ese lugar y se esforzará al máximo para lograrlo. Hay rebeldes judíos, personas que no quieren que Herodes sea rey, que están siendo acosados sin descanso por sus fuerzas. Se refugiarán en una serie de cuevas en los acantilados de Arbel, y Josefo nos cuenta una historia verdaderamente aterradora y espantosa de Herodes lanzando a sus hombres, a sus soldados, desde plataformas que descienden por la ladera del acantilado, y masacrando a estos defensores judíos que se encuentran en las cuevas.

Mucho derramamiento de sangre, mucho horror, todo eso forma parte de esta historia. Esa es la historia de Arbel. Y, por cierto, incluso después de la época de Jesús, cuando los romanos llegaron entre el 66 y el 68 d. C., algo similar ocurrió en Arbel.

La misma batalla tuvo lugar allí. Josefo nos cuenta que, en ese momento, las aguas del mar de Galilea se tiñeron de rojo con la sangre de sus habitantes. Por lo tanto, se trata de una ubicación estratégica de suma importancia, pero también ha sido escenario de guerras.

Fíjense, aquí están los acantilados, por cierto . Este es el lado opuesto. Aquí está nuestro pase.

Va a pasar justo por aquí. Hay cuevas por todos lados, algunas también en ese lado. Así que esa es nuestra ubicación.

Pero a lo que hace referencia Mateo al hablar de la acción de Jesús, y al citar ese pasaje de Isaías, obliga a su pueblo, porque ellos conocerían el contexto de Isaías, a anticipar lo que él no dice. Pero este va a ser, además de todo lo demás, Dios poderoso, consejero admirable, príncipe de paz.

¡Qué esperanza representaría eso para la gente que había vivido en esta zona, asolada por la guerra y que seguiría estándolo! Esa es la esperanza que se vislumbra en este panorama. Jesús se traslada a esa zona también por otra razón: porque la tierra de Neftalí es esa región.

La tribu de Neftalí heredó esta zona al oeste y al norte del mar de Galilea. Bien, un par de cosas sobre la pesca. Estos discípulos eran pescadores.

Ese era su sustento. Era una industria allá arriba. Jesús los llama desde allí.

A medida que profundizamos en este tema, descubrimos que, al parecer, pescaban de noche por una razón específica: las redes eran de algodón, lo que sugiere que serían menos visibles para los peces. Además, la pesca es un trabajo duro. De hecho,

cuando Jesús los llama, parece que acaban de terminar una jornada de pesca nocturna.

En Lucas, capítulo 5, cuando llama a sus discípulos a ser pescadores de hombres, ellos dicen: «Hemos trabajado toda la noche y no hemos pescado nada». Y entonces Jesús, por supuesto, los ayuda a pescar, pero luego los llama a convertirse en pescadores de hombres. Mencioné hace un momento que en 1986, debido a que el nivel del agua estaba muy bajo, había un par de hombres, hermanos, de hecho, en un kibutz llamado Ginnasar , que estaban buscando monedas romanas, si mal no recuerdo, y se toparon con los restos de una barca.

El barco estuvo almacenado unos 15 años para ser restaurado. Esta es solo una maqueta. No tengo una foto del barco real porque es difícil apreciarlo bien.

En este punto, está rodeado por una especie de estructura metálica. Pero así es como se vería reconstruido. Y estamos hablando de algo que mide, bueno, veamos, 30 metros de largo.

Lo interesante es que, tras realizar todas las pruebas a la madera encontrada, se puede determinar que se trata de una embarcación del siglo I. Además, contamos con un mosaico hallado en Magdala, al oeste del mar de Galilea, justo debajo de Arbel, que nos muestra su aspecto original. Tendría un mástil, la vela recogida en la parte superior y todos los cabos que la sujetarían, así como los remos .

Ese sería el aspecto general de nuestro barco del siglo I. Un par de cosas más que observar. Aquí estamos en la cima del Arbel.

Aquí tenemos algunos de nuestros acantilados. De nuevo, podemos recordar la escalofriante narración de Josefo. Aquí está la llanura de Genesaret, conocida por su producción de aceitunas.

Justo aquí arriba estará Cafarnaúm, y Ginnessar está justo ahí. Observen algunos problemas importantes. Esto es lo que dice Josefo sobre la llanura de Genesaret.

Una región cuyas propiedades naturales y belleza son extraordinarias. No hay planta que su suelo fértil no pueda producir, y sus agricultores, de hecho, cultivan prácticamente todas las especies: nogales, palmeras, higueras, olivos, diversas frutas y uvas.

Si bien Josefo es conocido por exagerar un poco, al menos da fe de la fertilidad de esta zona y, una vez más, menciona su proximidad a Cafarnaúm. Cuando los arqueólogos comenzaron a excavar en Cafarnaúm y a desenterrar algunos de estos objetos, encontraron una enorme cantidad de prensas de aceitunas. Mucho más de

lo que el pequeño asentamiento que parece haber sido Cafarnaúm habría podido sustentar.

Por lo tanto, se sugiere que, debido a esto, quizás Cafarnaúm funcionaba como un centro industrial, un núcleo para la industria del prensado de aceitunas. En otras palabras, todas las aceitunas se transportaban desde la llanura de Genesaret y sus alrededores hasta Cafarnaúm. Allí las procesaban y luego comenzaban a exportarlas, ya que se encontraban cerca de esta ruta costera.

Aquí está la prensa de aceitunas, y veamos un poco cómo funciona. Tomas las aceitunas, las colocas en esta zona hundida de aquí. Tienes una varilla, un metal, no es de metal, perdón, un poste de madera que atraviesa, y sale hasta aquí.

Esta es la piedra de molino, y luego hay animales o personas que la empujan con esa vara para triturar las aceitunas. Se sacan, se meten en un saco, se colocan en esta prensa dentro del saco y se le ponen pesas. Esto presiona hacia abajo y el aceite de oliva sale por este pequeño anillo y cae en el recipiente que lo recoge.

Así funcionaba esa industria, y aquí vemos otro obstáculo, y hay muchos. Ahora bien, ¿por qué dedico tanto tiempo a las prensas de aceitunas? Pues bien, esto podría ayudarnos a comprender mejor una historia, o mejor dicho, una enseñanza. En el capítulo 18 de Mateo, Jesús retoma esta idea de los obstáculos y la utiliza de forma muy impactante.

Él usa, tiene ahí mismo una herramienta de enseñanza, ¿verdad? Y dice: si alguien hace pecar a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor le sería que le colgaran al cuello una gran piedra de molino, ¿entienden la imagen?, y que lo ahogaran en las profundidades del mar. Eso llegaría a la gente de allí porque sabrían el peso de esa piedra de molino. Quizás algunos de ellos habían participado en empujarla mientras aplastaba cosas.

Así que Jesús tiene una oportunidad para enseñar, tiene sus herramientas didácticas a mano, y el mar, por supuesto, no está muy lejos, a pocos metros. Y volvamos a nuestra idea del Antiguo Testamento: ser arrojado a las profundidades del mar no se trataba solo de meterse en el agua. Ya era bastante malo ahogarse, pero también implicaba que ese era el abismo y todo el horror de la privación espiritual que allí se encuentra.

Así que Cafarnaúm tenía eso. Además, tenemos una sinagoga en Cafarnaúm, y en Juan, capítulo 6, encontramos una situación maravillosa donde Jesús enseña en una sinagoga de Cafarnaúm. Ahora bien, las cosas que enseña son extraordinarias.

Ya vimos, al principio de este capítulo y también en todos los Evangelios sinópticos, a Jesús alimentando a los 5000. La gente lo había seguido hasta Cafarnaúm, le hacían

preguntas, así que él iba a predicar en la sinagoga de Cafarnaúm. Y por falta de tiempo, les dejo que lo lean ustedes mismos.

Pero aquí hay una sinagoga, y curiosamente, aunque está construida con piedra caliza blanca, algo bastante inusual para los edificios de la zona, esta área, que antes tenía una base de basalto, estaba formada por rocas oscuras. Esta es una sinagoga blanca, así que, obviamente, hay algo importante en ello.

Sugiero que quizás peregrinos cristianos construyeron esta sinagoga más adelante , pero esa es otra historia. Debajo de esta sinagoga, justo aquí, se encuentran los cimientos de una sinagoga anterior. Es una sinagoga de basalto; es el material típico de los edificios de esa zona.

No solo conservamos los cimientos de aquella sinagoga anterior, que probablemente data del siglo I, sino que, si entras en esta, justo aquí, puedes ver algunas columnas de esa sinagoga. Así que, al ir a Cafarnaúm, no nos sentamos en la sinagoga de la época de Jesús; esta es posterior, pero sabemos que existió una en ese lugar. No muy lejos de la sinagoga, encontramos los cimientos de algunas casas.

Y necesitamos hablar un poco sobre cómo estaban estructuradas las casas, porque tú y yo vivimos en, bueno, para empezar , vivimos en casas demasiado grandes. La mayoría de la gente en el mundo hoy en día no vive en casas así, pero en aquella época, las casas eran muy, muy pequeñas, aunque se les podía añadir. Así que aquí tenemos habitaciones, habitaciones muy pequeñas, pero todas parecen estar conectadas entre sí, ¿verdad? Y aquí hay una pared entre esta habitación y aquella otra.

Sigue creciendo. Aquí hay otra pared entre esta habitación y aquella. Por cierto, aquí atrás está nuestra sinagoga .

Las casas se llaman insula . Y lo que sucedía era esto: cuando tenías una familia, cuantos más hijos tenías, más ampliabas la casa. Y cuando tu hijo se casaba y traía a su esposa, ampliabas la casa.

Así, estas viviendas se convierten en viviendas más extensas. Como les indico, son viviendas para familias numerosas. Son unidades interconectadas.

Por cierto, en algunas partes de Oriente Medio todavía se da la situación de que una familia tenga una vivienda de una sola planta. Sus hijos regresan a casa con sus familias y construyen una segunda planta encima.

Y luego construyen otro piso encima. Esto se extiende horizontalmente, pero la idea es la misma. Como pueden ver aquí, algunas de estas insulae, que se encuentran en

todos estos pequeños pueblos judíos desde los primeros siglos y posteriores, pueden tener hasta 15 habitaciones.

Ahora bien, ¿por qué mencionamos esto? Pues bien, hay algo bastante interesante en Juan, capítulo 14, donde Jesús dice: «Voy a prepararles un lugar». Y la sugerencia aquí es que podemos interpretar esa referencia como que Jesús va a prepararles un lugar. «En la casa de mi Padre, en la mansión de mi Padre hay muchas moradas, y voy a prepararles un lugar».

En otras palabras, habrá espacio para ti, porque podemos ampliarlo. Así lo entenderían estas personas. Y él les está diciendo: «Serás añadido a la familia».

Y no solo eso, podríamos ir un poco más allá, como sugiero, porque sabemos que Jesús es el novio. La iglesia es su novia. Y él, como dice en Juan, capítulo 14, preparará un lugar para su novia cuando llegue.

Así que, de nuevo, algunas lecciones útiles, creo, y esclarecedoras de nuestro primer avistamiento de Cafarnaúm. Bueno, vamos a omitir otros aspectos de Cafarnaúm, porque tenemos que seguir adelante. Al observar la vida de Jesús en la región de Galilea, vemos que, como ya hemos dicho, se centraba en las ciudades que rodeaban el mar de Galilea.

Pero también sabemos que, durante un tiempo, cuando las cosas se complican para él, Herodes Antipas lo persigue. Jesús irá a Tiro y Sidón por un tiempo. Pasará por algunas ciudades de la Decápolis.

Hippos es una de ellas. Gadara es otra. Hay ciudades de la Decápolis por todas partes.

Pero luego se llevará a sus discípulos y se retirará, se irá a un lugar llamado Cesarea de Filipo. Como pueden ver aquí, ahí está el monte Hermón.

Cesarea de Filipo se encuentra a los pies del monte Hermón. Es uno de los lugares donde nacen las aguas del río Jordán. Y fue en este lugar donde Jesús eligió realizar un acto trascendental.

Hablemos un poco más sobre esto. Ah, y también voy a sugerir que, dado que en el Evangelio de Mateo la confesión de Pedro sobre la identidad de Jesús tiene lugar en el capítulo 16, y la transfiguración en el capítulo 17, creo que también hay una conexión geográfica. Pero veamos cómo se desarrolla esto.

En primer lugar, podemos contemplar el monte Hermón desde todo el valle que se extiende al sur y al oeste. De hecho, nos encontramos aquí, en un sitio del Antiguo

Testamento llamado Hazor. El valle de Hula se encuentra a 9000 pies de altitud en el monte Hermón.

Hablaré de esto en un momento. Aquí está el Monte Hermón, cubierto de nieve. Tiene una base de piedra caliza dura.

Y como dije hace un momento, hay muchos manantiales al pie del monte Hermón, muchísimos. Uno de ellos es Dan, aquí mismo. Bueno, esta es parte de la cabecera de Dan.

Y otro en Cesarea de Filipo. Ahora, permítanme hacer un par de comentarios sobre Dan, aunque sea un sitio del Antiguo Testamento. Porque es una especie de base para algo que queremos hacer cuando hablemos de la historia de Cesarea de Filipo.

En primer lugar, en Dan tenemos el manantial kárstico más grande de todo Oriente Medio; es decir, un manantial que brota de una formación calcárea. Si no me equivoco, bombea unos 5000 galones de agua por segundo. Así que es un lugar extraordinario.

No es casualidad que cuando la tribu de Dan que mencionamos en nuestra lección anterior emigró hacia el norte, se asentara en Dan. Tiene agua. Se ve muy bien.

Así que se establecieron allí. Al hacerlo, también llevaron consigo algunos ídolos y fundaron un lugar de culto. Más tarde, cuando Jeroboam dividió el reino, erigió un becerro de oro en Dan.

Sigue siendo un lugar de culto. Es un lugar judío de falso culto, ¿verdad? Un lugar israelita de falso culto, durante todo ese período histórico. Tengan esto presente mientras empezamos a hablar de Cesarea de Filipo, que está cerca.

Aquí vemos los restos de algunas estructuras en Cesarea de Filipo. Originalmente, en el siglo I, este habría sido el orificio por donde salía el agua. Debido a la actividad sísmica y a 2000 años de cambios, ahora el agua brota más abajo.

Pero solía salir por esta gran abertura. Si se fijan bien, verán una plataforma de cimentación aquí. Este habría sido un templo enorme, enorme.

Herodes el Grande mandó construir este templo. Su hijo, Herodes Filipo, lo amplió. Herodes el Grande lo denominó templo de César Augusto.

Herodes Filipo dijo: "Bueno, tengo que dejar mi huella aquí". Así que bautizó el lugar con su propio nombre: Cesarea de Filipo. Pero además, aquí se venera a todo tipo de dioses griegos.

Pan, Zeus, Némesis. Ya reconoces algunos nombres importantes. Pan, una especie de dios cabra que representa la fertilidad.

Zeus, el dios supremo. Némesis, dios de los muertos. Todos estos nichos en la pared rocosa representan los lugares adonde se enviaban estas estatuas.

Así que, este es un lugar de culto falso. Un templo dedicado a Augusto, además de todo eso. Herodes Filipo amplía la ciudad, como ya he dicho.

Es un centro de culto pagano. Probablemente, aunque no lo sé con certeza, se trate de una especie de respuesta griega a lo que ocurría en Dan. Los israelitas, o lo que queda de ellos tras su asimilación, rinden culto allí.

Esto es, en gran medida, un equivalente helenístico y grecorromano. Es en este contexto, ¿no es fascinante? Es en este contexto que Jesús reúne a sus discípulos y les pregunta: "¿Quién dice la gente que soy yo?". Y, ya saben, algunos dicen que un profeta, otros que Jeremías, etc. Y finalmente, Pedro dice: "Tú eres el Cristo, el Mesías, el Hijo del Dios viviente, a quien esperábamos".

Y, una vez más, fíjense en el énfasis en el Dios viviente. Recuerden que David, allá atrás, dijo que dependía del Dios viviente. Pues bien, aquí vemos a Pedro refiriéndose a Jesús como el Hijo del Dios viviente, y es en este contexto del que acabamos de hablar.

Y quiero citarles algo que encontré hace un par de años que nos aclara esto. Aquí va. Jesús estaba en una zona repleta de templos de dioses asirios, un lugar donde el esplendor del mármol blanco de la cuna del culto a César dominaba el paisaje.

Solo vemos los cimientos de ese templo, así que no nos hacemos una idea, pero debió ser un templo majestuoso, maravilloso e imponente. Y aquí, precisamente, Jesús se contrapone deliberadamente a las religiones del mundo en todo su esplendor y gloria, y exige ser comparado con ellas. Y, por supuesto, Pedro lo hace.

Él dice: «Eres el hijo del Dios viviente». Esto pone a Jesús en marcado contraste con los dioses de piedra, que simplemente están alojados en esos nichos de la pared de piedra. Otra cosa que sucede aquí, por cierto, hay mucho más que podríamos decir sobre ese pasaje, pero no tenemos tiempo para ello, pero Jesús usa el término Petra en esta roca.

Y, por supuesto, Pedro también tiene el nombre asociado a eso, pero podría haber algo más. Analicémoslo un poco. Jesús usa la palabra Petra, y es una palabra que, en efecto, podría usarse para describir ese paisaje, ese enorme y desolado acantilado que hay allí.

Podemos referirnos al mismo uso en términos del capítulo 7 de Mateo. Así que recordemos eso un momento y continuemos. Posiblemente, y sé que hay un gran problema teológico en cuanto a lo que significa edificar una iglesia sobre Pedro y la roca, pero tal vez haya algo más en juego aquí. Leamos esto.

Quizás la afirmación de Jesús de que edificaría su iglesia sobre esta roca no se refiera a Pedro ni a su confesión, como algunos intentan explicar. En cambio, podría traducirse como «contra esta roca». Y si esto es cierto, y ustedes, los estudiosos del griego, pueden analizarlo a fondo, entonces posiblemente se refiera a una confrontación entre él y su iglesia, y todo el culto pagano que allí se representa.

La iglesia se pondría en marcha. Déjame seguir leyendo. Las puertas del infierno no resistirían ese ataque.

Así que se moverá contra esa roca, que simboliza a todos esos dioses muertos. Y luego está otro tema interesante. Más adelante, existe una tradición rabínica que dice que cuando venga el Mesías, el Cristo, en su opinión, el Mesías judío, las puertas de Cesarea se derrumbarán.

Las puertas del Hades en Cesarea se derrumbarán. En cualquier caso, lo que vemos aquí, independientemente de cómo se interprete lo último, es, como les indico, una serie de inversiones. La identidad de Jesús como hijo de Dios, hijo del Dios viviente, se contrapone a la de esos dioses muertos.

Jesús continuará enseñando sobre el hecho de que tiene que sufrir, y por supuesto, ahí es donde Pedro lo reprende, pero también sobre la resurrección. Pedro experimenta este increíble contraste en su propia vivencia en ese momento, porque Jesús le dirá que ha sido Dios quien se lo ha revelado. Y sin embargo, al instante siguiente, dice: «¡Apártate de mí, Satanás!».

Y en ese momento, dice también, quienes lo siguen deben tomar su cruz y seguirlo. Bueno, solo un par de lecciones de la Transfiguración. Moisés y Elías están allí, de nuevo, como representantes de la ley y los profetas, junto a Jesús.

Pedro, con su habitual entusiasmo, dice: «¡Montemos unas cabañas!» . Una de las razones para sugerir esto es que probablemente se trataba de la Fiesta de los Tabernáculos, y esta fiesta tenía fuertes connotaciones mesiánicas . Así que, estando en el Monte de la Transfiguración, y yo diría que es el Hermón, por su blancura, brillo y luz, probablemente eso es lo que está sucediendo.

Más importante aún es lo que Jesús les dice a quienes están con él: escúchenlo, escuchen la voz que dice: «Lo siento, este es mi Hijo amado, escúchenlo», porque acabamos de escuchar la declaración de que irá a Jerusalén, sufrirá, pero resucitará

al tercer día. Enseñanzas importantes que les costaba comprender. La promesa de la resurrección y, entonces, Jesús, en efecto, se dispone a ir a Jerusalén.

Y esta es solo la introducción a Galilea. Hay mucho más que ver en Galilea, pero por ahora nos detendremos aquí.

Les habló la Dra. Elaine Phillips en la quinta clase de Geografía Histórica e Introducción. El tema central de esta clase ha sido Galilea.